



**¿POR
QUÉ HAY...**

**PROFECÍAS PARA LHDD
- 14 - 13**



**...ORACIONES SIN
RESPONDER?**

¿Por Qué Hay Oraciones sin Responder?

Libro 14, Compilación #13 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Junio 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Jesús) “¿Por qué será que a veces Dios no responde a mis oraciones?”, te preguntas. Mi amor, siempre respondo. Unas veces te digo que sí, otras que no, otras que esperes, otras te pido que primero hagas algo, pero siempre contesto. A veces te doy consejos que te encaminan en una dirección y te pido que cumplas primero esas instrucciones y luego vuelvas a Mí para consultarme el siguiente paso; eso es una respuesta. Otras veces te digo que tengas paciencia; eso es una respuesta. Yo siempre respondo a las oraciones, pero muchos se han hecho una idea de la respuesta que quieren, y piensan que no estoy respondiendo. ⁽¹⁾

Qué hermosas son las oraciones de Mis amadas esposas. Cómo me cautivan, estremecen y excitan. Me llenan el corazón hasta rebosar y satisfacen Mi deseo. Me deleito en vuestras oraciones, amores Míos. Son Mi delicia, Mi alegría y Mi canción. Vuestras oraciones demuestran que me necesitáis, que dependéis de Mí; son señal de plena fe y confianza en Mí, y me llenan de alegría el día entero.

Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro. Cómo me complace escuchar vuestras peticiones susurradas en Mi oído. Cuánto me gusta responder cada clamor. Ese es Mi verdadero placer: deleitarme en vuestras oraciones, que son la fuerza que me impulsa a obrar maravillas en vuestro favor.

La labor que habéis realizado en oración no caerá en saco roto, pues he tomado nota de cada oración; en Mi libro hay constancia de cada vez que habéis llamado, de cada esfuerzo que habéis hecho por orar, y se os pagará tanto en esta vida como en la venidera.

Ninguna oración quedará desatendida o sin respuesta. Os hago esta promesa, amores Míos, pues me deleita contestar vuestras plegarias. Cuánto las amo. Vivo para atender cada una; es Mi gran placer, Mi deleite, Mi canción. ⁽²⁾

Muchas Veces el Señor Responde a la Oración de una Manera no Esperada

Sus oraciones son respondidas de acuerdo con Mi voluntad y a lo que sé que más les conviene a ustedes y a todos los afectados. No pierdan la fe ni piensen que algo anda mal con ustedes o sus oraciones si les da la impresión de que no hago lo que me pidieron. Después de orar y encomendarme algo, confíen en que Yo, su amoroso Padre, haré lo mejor para ustedes, aunque eso signifique no darles algo o no hacerlo de la manera precisa en que me lo pidieron, porque sé que hay una forma mejor. ⁽³⁾

La respuesta a sus oraciones depende mucho de Mi voluntad. De hecho, depende enteramente de ella. Si lo que desean que haga se ajusta a Mi voluntad en todos los sentidos, reconocerán fácilmente la respuesta, ya que será ni más ni menos lo que pidieron. Pero en otras ocasiones, si Mi voluntad no se ajusta exactamente a lo que piden, es posible que no reconozcan la respuesta tan rápido. Aunque respondo, partes de la respuesta a su oración, o incluso la totalidad, podrían ser distintas de lo que esperaban. ⁽⁴⁾

Conviene ser específico al orar. Por otro lado, si oras por una respuesta concreta y piensas que esa es la única manera en que puedo responder, me limitas. Pones traba a Mi capacidad de dar otras respuestas, de solucionar tu problema por otros medios mejores todavía y ser justamente lo que necesitas, aunque no te des cuenta. Pero no te lo reprocho. Sé que eres de carne y que con frecuencia no ves el panorama completo, sino lo que consideras limitaciones.

Por ese motivo, como conozco tu corazón, puedo pasar por alto esas cosas y responder de formas inesperadas. Igual sigues moviendo Mi mano con tus oraciones, aunque no de la forma que en un principio pensabas que sería la mejor, o no de la forma en que pensabas. Mis caminos son más altos que los tuyos. Tus oraciones no son vanas ni inútiles. Muchas veces, ves más tarde las razones por las que respondí de otra forma. Y si no las ves, confía en que sé lo que más conviene. Lo sé todo y lo veo todo, y solo quiero lo mejor para ti, Mi amor. ⁽⁵⁾

Imagínense a un hombre que está en el bosque y se topa con un enorme árbol que le impide el paso. Yo podría levantarlo por encima, abrir un agujero a través del árbol o mandar fuego para quemarlo. Podría levantarlo, ayudar al hombre a pasar por encima, indicarle la forma de pasar por un lado, o incluso hacerle ver por qué no es Mi voluntad siquiera que pase por ahí. Ahora bien, el hombre solo ora por una

motosierra, su solución ideal para el problema. No debería sentirse decepcionado si no le doy la motosierra, porque a lo mejor Mi respuesta para la situación no es en absoluto la que él se esperaba. ⁽⁶⁾

Cuando oras, tienes una idea concreta. Sabes lo que quieres, cuándo y, por encima de todo, lo mucho que lo necesitas. Tu perspectiva de la petición es limitada comparada con la forma en que Yo veo la situación. No ves los detalles; en su mayor parte los pasas por alto porque tu mente y tu corazón están muy concentrados en una dirección determinada.

Oras así: “Señor, necesitamos que hagas un milagro. ¡Te rogamos que actúes y respondas!” Tomo tu pedido y te doy la respuesta. Pero como solo ves en una dirección, no te das cuenta de que desde el primer momento me estaba valiendo de tus oraciones para cumplir lo que sé que más conviene. Miras en un sentido y diriges todas tus oraciones hacia donde quieres o piensas que deben dirigirse.

No es que tus oraciones no fueran contestadas; sí que lo fueron. No esperabas Mi respuesta porque no la buscabas. Tenías los ojos puestos en un objetivo concreto, una parte muy pequeña del panorama completo. Yo obro a gran escala. No me gusta estar limitado, y sé que confías en que obraré el resultado debido. Y como deseas Mi voluntad por encima de todo, puedo redireccionar tus oraciones como balas que rebotan y encuentran el blanco que Yo tenía pensado. La única diferencia entre una bala y una oración es que la bala no está dirigida; rebota y todos se echan al suelo, temerosos de que los hiera. En cambio, cuando Yo redirecciono una oración sé muy bien adónde se dirige. Soy un Dios de precisión, y siempre doy en el blanco. Lo que pasó fue que te habías equivocado de blanco. ⁽⁷⁾

Obstrucciones a la Oración

Hay veces en que no respondo como os gustaría y en las que no conviene seguir orando. En el Nuevo Testamento dije: “Pedís y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”. Ahí tenéis un ejemplo de un caso en que no respondería a vuestras oraciones ni os daría lo que pedís, pues pediríais algo indebido. Otras veces no puedo responderos como lo desearíais porque me ata de manos la desobediencia de alguien, su rebeldía o su terquedad ante Mi Palabra. En tales casos, la situación queda trabada hasta que se tome la decisión correcta, y no intervengo para obligar a nadie a decidir bien. Dejo que la persona decida, y si no elige bien, no puedo darle las bendiciones que quisiera, pues solo puedo darlas cuando se hace Mi voluntad. ⁽⁸⁾

Cuando no respondo a una oración, ello en sí ya es una respuesta. Por ejemplo, si un niño pide una camionada de golosinas, sé que no serán buenas para él, así que no respondo mandando el camión. Respondo no enviándolo. ⁽⁹⁾

Si queréis que vuestras oraciones sean respondidas, haced cuanto podáis por cumplir vuestra parte. Preguntadme qué condiciones tenéis que cumplir, si hay algo que me impida responderos como lo queréis, algo que debáis hacer vosotros. Una vez que me hayáis preguntado eso y hecho lo que os exija, acudid de nuevo a Mí y preguntadme si es el momento propicio para que responda a esas oraciones o es hora de que procedáis como si ya hubiera respondido y deis la respuesta por hecha. ⁽¹⁰⁾

La obediencia es también un ingrediente esencial para ejercitar la fe, así que si no me obedecen ni a Mí ni a Mi Palabra, no pueden tener plena fe. Recuerden que la fe y la obediencia vienen primero, y luego respondo a la oración. Por ejemplo, si me ruegan que les provea lo que necesitan pero no hacen todo lo que les pido, o hacen cosas que les he dicho que no hagan, entonces no pueden pedir con plena fe ni tener certeza de Mi respuesta. Puede que tenga misericordia y les provea de todos modos, pero no estoy obligado a hacerlo. ⁽¹¹⁾

Esforzaos por seguir buscándome para saber cómo podéis deshaceros de toda obstrucción que impida que vuestras oraciones sean respondidas y conocer aspectos en los que os haga falta más sumisión, y confiad y creed haciendo oraciones llenas de fe y alabanza, ¡y Yo responderé! ⁽¹²⁾

Cuando Ocurren Cosas Malas a Pesar de Haber Orado

Os he dicho que toda oración es escuchada y respondida. Es cierto. Aunque no siempre veis de inmediato el resultado, toda plegaria es respondida a Mi modo y en el momento en que dispongo. Cuando rogáis en Mi nombre e invocáis Mis promesas, tenéis Mi poder a vuestra disposición para que obre por vosotros, haga milagros y abra puertas; sea lo que sea que pidáis. Aunque no siempre veáis el fruto inmediato de invocar Mi Palabra, ella sigue firme y cierta.

Lo mismo pasa cuando oráis invocando el poder de las llaves y las promesas sobre ellas. Obran a vuestro favor espiritualmente y responden vuestras oraciones. Aunque no siempre veáis de inmediato la manifestación física de su poder, este actúa. A veces permito que sucedan cosas malas aunque hayáis invocado Mis promesas, orado en el Nombre de Jesús o invocado el poder de las llaves. Puede dar la impresión de que la oración o las llaves no funcionan o no hacen efecto, sobre

todo si oráis pidiendo protección, curación o algo que os parece muy necesario y no lo obtenéis.

El resultado depende de Mí y de Mi voluntad en el momento, de la manera que considere más conveniente para responder a vuestra oración. A veces permito que se den circunstancias negativas a fin de cumplir Mi voluntad suprema. Por ejemplo, quizá permito que sufráis un accidente a pesar de que invocasteis Mi protección apoyándoos en las llaves. Eso no quiere decir que la oración o las llaves no funcionaran, sino que tengo un propósito más elevado. Consultadme, y os explicaré la razón.

Pedidme que os explique por qué permito que suceda algo *malo* en vuestra vida. Si oráis específicamente por una buena noche de descanso e invocáis las llaves, y luego no dormís bien, eso no significa forzosamente que las llaves no funcionen. Consultadme, preguntadme por qué permití esa situación, y os lo explicaré. Tal vez quiera hablaros en la quietud de la noche, o guiar vuestros pensamientos o haceros reflexionar sobre algo. A veces quiero que oréis por algo. Si me lo consultáis, os indicaré la razón de lo que permito.

Elijo no protegeros de todo sin excepción, pues si lo hiciera no aprenderíais ni creceríais espiritualmente; no aprenderíais a combatir en el plano espiritual ni a emplear vuestras armas espirituales. Tengo que permitir que os sucedan algunas cosas *malas* a fin de acrecentar vuestra fe y de que adquiráis con más rapidez destreza en el empleo de vuestras armas espirituales.

Cuando invocáis las llaves de manera específica para que os protejan, lo hacen, y si de todos modos os sucede algo, ello quiere decir que podría haber sido mucho peor si no hubierais orado ni invocado las llaves. Cada promesa sobre el poder de las llaves se cumple en algún sentido cuando la invocáis. Pero la manera exacta en que decido cumplir la promesa depende de Mi sabiduría y de lo que sepa que conviene más en el momento.

Os parecerá extraño que no elija protegeros de toda lesión o experiencia negativa, y más cuando Mis promesas dan a entender que lo haré, mas recordad que las experiencias profundas y oscuras de la vida son las que suelen impartiros las enseñanzas más valiosas. Si Mi intención fuera guardaros de toda experiencia negativa, estaríais en el Cielo y no en la Tierra.

El poder de las llaves es el arma espiritual que he puesto a la disposición de Mis hijos que viven en el plano físico. Sin su poder os sucederían muchas más cosas *malas*. Sin embargo, como oráis e invocáis específicamente su poder, contáis con una protección y asistencia espiritual mucho mayor. Cuando oréis invocad su plena protección, su pleno ungimiento, su plena sabiduría o lo que sea que necesitéis, y dejad que Yo escoja cómo cumplir Mis promesas. No limitéis vuestra fe ni

menospreciéis el poder de las llaves desconfiando; confiad plenamente en Mis promesas aunque no veáis las respuestas que preferiríais. ⁽¹³⁾

Nada sucede por casualidad, y menos a Mis hijos que oran y acuden a Mí. Hay veces en que te pido que ores en concreto por algo, tanto para ejercitar tu fe como porque me agrada responder y premiar esa fe. Al orar conviene ser específico. Pero al mismo tiempo, si oras pidiendo una respuesta concreta y piensas que esa es la única forma en que puedo responder, me limitas. Entorpeces Mi capacidad de darte una respuesta diferente que podría resolver tus problemas mejor todavía y era ni más ni menos lo que necesitabas, aunque no te dabas cuenta. Mas no te lo reprocho. Sé que eres de carne y a veces no ves el panorama completo, sino solo lo que consideras limitaciones. Por ese motivo, como conozco tu corazón, puedo pasar por alto esas cosas y responder de formas inesperadas.

Pero hay veces en que cambian los factores, o en que tengo que resolver la situación de otra manera por razones muy diversas. Son muchos los factores que pueden afectar el resultado de cierta línea de acción. Intervienen las decisiones personales, y aunque Mi Espíritu puede obrar dentro de las personas y valerse de ellas para lograr Mis objetivos, ellas no siempre obedecen ese llamado de Mi Espíritu, y por ello debo obrar a pesar de su decisión para que se cumpla Mi voluntad de un modo diferente.

O bien, a veces pasa que simplemente no sabías lo que pedías, o que determinada petición no se ajustaba del todo a Mi voluntad. Pero tus oraciones no me impiden contestar de la forma que me parece más conveniente, aunque la respuesta no te llegue de la manera que esperabas.

Entonces, ¿esas oraciones fueron en vano? Por supuesto que no. Ninguna oración cae jamás en saco roto. Cada una es escuchada y respondida cuando lo considero oportuno y a Mi manera.

¿Para qué orar, entonces? Porque demuestra de qué bando estáis. Demuestra para quién trabajáis, quién es vuestro Amo. Sois llamados a ser Mis siervos, arrendatarios y administradores de Mi Reino, y como tales debéis presentarme vuestras peticiones, suplicarme que obre en vuestro favor, que provea para las necesidades de esta parte del Reino o que fortalezca Mis fuerzas defensivas en esa parte del Reino. Esa es vuestra misión, vuestra obligación.

Mi deber es sopesar esas peticiones y responderlas de la mejor manera posible. Yo veo el panorama general y sé hacer realidad vuestros pedidos de la manera que sea más conveniente para todos. Pero igual debéis pedir para que se ponga en marcha el mecanismo, para que los engranajes echen a andar, para que la respuesta empiece a llegar.

Si no siempre llega de la forma esperada, es porque sé lo que más conviene y es porque Mis caminos son más altos que los vuestros.

Pero la mayor parte del tiempo me regocija daros justamente lo que pedís conforme a vuestra fe, y hasta concederos las peticiones de vuestro corazón que no os atrevisteis a pedir en concreto, todo por lo mucho que os amo. ⁽¹⁴⁾

Libre Albedrío y Oraciones de Intercesión

Con frecuencia, las oraciones en que se piden cambios en la vida de una persona son las que más tardan en ser respondidas. Cuando oráis por provisión u otras cosas de esa naturaleza, puedo responder en poco tiempo. No obstante, cuando se trata de las plegarias para que obre en la vida de alguno es diferente. No es que no responda, sino que no obligo a nadie, y en ese caso, depende mucho de lo que escoja la persona en cuestión, de las decisiones que tome. ⁽¹⁵⁾

Sean cuales sean las circunstancias, puedo hablar al corazón, y también pueden hacerlo Mis ángeles y espíritus ministradores. Podemos influir en los pensamientos de las personas. De hecho, hasta podemos obligarlas a oírnos y hasta vernos, aunque no se muestren muy receptivas. Lo que no podemos hacer es obligar a creernos, recibirnos y obedecernos. Eso es, en esencia, el libre albedrío que he otorgado al hombre y que no invalido. Es parte de Mi plan para la humanidad. Di al hombre libertad de elección, y debo permitir que elija su camino, su destino y hasta su fin, por amargo que sea.

Algunos no se dan cuenta de que las decisiones que toman cada día afectan su vida y de a dónde los conducen. Otros lo ven muy claro. Lo cierto es que en cada caso puedo decir y hacer lo que quiera, hasta puedo hacer milagros y maravillas -y hago muchos en respuesta a oraciones concretas-, pero cuando alguien opta por rechazar la voz de Mi Espíritu y hasta las oportunidades y bendiciones que le presento en respuesta a las oraciones de ustedes, no puedo obligarlo. No puedo obligarlo a obedecer por mucho que le convenga o beneficie si está resuelto a hacer lo contrario. No puedo obligarlo a recibir Mis bendiciones por mucho que quiera bendecirlo. ⁽¹⁶⁾

Hay muchas cosas que hago tanto a corto como a largo plazo a causa de las oraciones. Pero como se trata de personas que tienen que aprender, madurar y tomar decisiones, que tienen que escoger, y a veces aprenden por experiencia, eso lleva tiempo; a veces mucho. Mas vuestras oraciones actúan en todo momento, cada día, aunque no veáis los frutos de inmediato. Las oraciones siempre están obrando,

siempre son eficaces, siempre llevan fruto y efectúan cambios. La oración que hacéis hoy que no veis contestada enseguida tiene tanto poder como la que veis contestada mañana. Será respondida, aunque sea dentro de veinte años. Es posible que hayáis oído el testimonio de una mujer de una iglesia que oró para que se salvara su marido alcohólico, y la gente pensaba que sus oraciones eran inútiles, pero al cabo de 20 ó 30 años el hombre se salvó. Todas aquellas oraciones fueron escuchadas y respondidas; si ella no las hubiera hecho, no habría visto el milagro.

Es frecuente que las oraciones por personas tomen tiempo. Tengo que obrar en el corazón de ellas, y hace falta tiempo para que aprendan y lleguen a una decisión por sí mismas. Es parecido al escultor que comienza a esculpir una estatua en granito. A veces tiene que pasar años desbastando un poco por aquí y otro poco por allá, y a veces no ve casi ningún avance. Pero con el tiempo la estatua comienza a tomar forma, y al final queda una hermosa escultura. En ocasiones pasa lo mismo con las oraciones. Por medio de ellas tenéis que ir tallando de forma constante. Algunos pueden ser bastante duros, como una piedra, pero con el tiempo vuestras oraciones lograrán el bello fruto de la obra acabada: una vida transformada gracias a vuestras fieles oraciones. Entonces veréis que valió la pena cada oración. ⁽¹⁷⁾

1. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:2
2. ¡Acción por medio de la oración! #3325:4-7
3. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:4
4. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:5
5. Acción por medio de la oración #3339:69-70
6. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:10
7. Acción por medio de la oración #3339:38-40
8. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:102
9. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:3
10. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:107
11. Más fe, 1ª parte #3628:25
12. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:109
13. Introducción a las promesas sobre las llaves #3428:42-49
14. Acción por medio de la oración #3339:41-48
15. Acción por medio de la oración #3339:79
16. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:142, 143
17. Acción por medio de la oración #3339:81, 82